

A black and white photograph of railway tracks receding into the distance, viewed from an elevated perspective. The tracks are made of metal rails on wooden sleepers, with gravel ballast between them. The tracks curve slightly to the right in the distance. The background shows some structures and trees, suggesting an urban or suburban railway setting.

TETRALOGÍA DE LA EJEMPLARIDAD

JAVIER GOMÁ
LANZÓN

**IMITACIÓN Y
EXPERIENCIA**

Imitación y experiencia establece los fundamentos de una teoría general de la ejemplaridad, con su parte pragmática y su parte metafísica, poniendo así los cimientos filosóficos sobre los que descansan los siguientes títulos de la «Tetralogía de la ejemplaridad»: Aquiles en el gineceo, Ejemplaridad pública y Necesario pero imposible.

La imitación es una de esas ideas fundamentales de la cultura occidental que, como la del ser, recorre todo el pensamiento europeo de un extremo a otro.

Para crear el contexto de comprensión adecuado, este libro, como paso previo, recupera una tradición de conceptos clásicos de la cultura como los de modelo, ejemplo o imitación. A través de una extensa investigación, reúne y ordena el vasto material bibliográfico disponible para narrar por primera vez la historia de la teoría de la ejemplaridad desde los orígenes hasta nuestros días, distinguiendo entre cuatro clases de imitación y tres grandes etapas culturales.

Cada uno de los títulos de la «Tetralogía de la ejemplaridad» es autónomo y de lectura independiente y al mismo tiempo los cuatro forman parte de un plan unitario en torno a la idea de ejemplaridad: su historia y su teoría general (Imitación y experiencia), su formación subjetiva (Aquiles en el gineceo), su aplicación a la esfera política (Ejemplaridad pública) y su relación con la esperanza (Necesario pero imposible). Esta edición culmina un plan literario-filosófico muy antiguo y largamente cultivado por el autor.

Índice de contenido

Cubierta

Imitación y experiencia

Presentación

Introducción

PRIMERA PARTE. EL GIRO LINGÜÍSTICO Y LA EXPERIENCIA DE LA VIDA

I. El universal lingüístico

II. La hegemonía del giro lingüístico en el pensamiento contemporáneo

III. La posibilidad de un contexto no lingüístico: los nuevos modos de pensar y la experiencia de la vida

SEGUNDA PARTE. HISTORIA DE LA IMITACIÓN

Sección 1. La imitación premoderna

IV. Prolegómenos a una historia de la imitación

V. Etapas en la historia de la imitación premoderna

1. Las tres clases de imitación en el periodo preplatónico

2. La controversia entre la imitación artística y la imitación ontológica en platón

3. La imitación de la naturaleza en la filosofía aristotélica

4. La imitación técnica de los modelos retóricos en Roma

5. Dialéctica imitación/imaginación en la segunda sofística griega

6. Imitación estética de las Ideas platónicas: Plotino

7. La relación modelo-copia en el simbolismo medieval

8. La imitación de los Antiguos y la imitación de la Naturaleza como fundamento cultural del Renacimiento

La regla de la imitación en el casicismo francés del siglo XVII

Sección 2 crítica de la modernidad a la teoría de la imitación

VI. SUSTRATO COMÚN A LAS TRES CLASES DE IMITACIÓN: LA RELACIÓN MODELO-COPIA COMO ESTRUCTURA FUNDAMENTAL DE LA CULTURA PREMODERNA

VII. La lucha contra la teoría de la imitación en el origen de la modernidad (siglo xviii)

1. CRÍTICA A LA IMITACIÓN DE LOS ANTIGUOS Y LA DOCTRINA DEL PROGRESO

2. CRISIS DEL REALISMO METAFÍSICO Y SUS IMPLICACIONES PARA UNA TEORÍA DE LA IMITACIÓN DE LA NATURALEZA Y DE LAS IDEAS

VIII. La nueva estructura: el sujeto y su mundo

Sección 3 emergencia de una cuarta clase de imitación en el pensamiento contemporáneo

IX. LA IMITACIÓN MORAL DE PROTOTIPOS. INTRODUCCIÓN

X. Imitación en filosofía

1. MAX SCHELER: LOS PROTOTIPOS EN LA ÉTICA MATERIAL DE LOS VALORES

2. HENRI BERGSON: LA IMITACIÓN DE MODELOS EN LA MORAL ABIERTA

XI. Imitación en otras disciplinas

1. MICROIMITACIÓN: LA IMITACIÓN EN LOS ORÍGENES DE LA PSICOLOGÍA MODERNA, EN LA PSICOLOGÍA CONDUCTISTA Y EN LA PSICOLOGÍA COGNITIVA

2. MACROIMITACIÓN: LA ESTRUCTURA IMITATIVA DE LA SOCIEDAD. TEORÍA DE LAS ELITES

3. EL DESCUBRIMIENTO DE LA IMITACIÓN EN LA TEOLOGÍA CRISTIANA DEL SIGLO XX

XII. Ensayos de filosofía de la cultura

1. LA EVOLUCIÓN INTELECTUAL DE THOMAS MANN DESDE TONIO KRÖGER A JOSÉ Y SUS HERMANOS
 2. LOS ARQUETIPOS DEL INCONSCIENTE COLECTIVO EN CARL GUSTAV JUNG
 3. MIRCEA ELIADE: EL FUNDAMENTO ONTOLÓGICO DE LA REPETICIÓN DE ARQUETIPOS EJEMPLARES
- XIII. Otras aproximaciones en la teoría contemporánea: adorno, girard, derrida, ricoeur, genette

TERCERA PARTE. FUNDAMENTOS DE UNA TEORÍA GENERAL DE LA IMITACIÓN
FUNDAMENTOS DE UNA TEORÍA GENERAL DE LA IMITACIÓN

- XIV. Pragmática de la imitación: prototipo y acción imitativa
1. TEORÍA GENERAL DE LA IMITACIÓN SOBRE LA BASE DE LA IMITACIÓN DE PROTOTIPOS
 2. PRINCIPIOS DEL PROTOTIPO: I. LA EXCELENCIA
 3. TIPICIDAD CONCRETA Y TIPICIDAD ABSTRACTA
 4. TIPICIDAD GENERAL Y TIPICIDAD ESPECIAL
 5. INTEGRACIÓN CRÍTICA DE LA IDEA DE PROTOTIPO EXCELENTE
 6. PRINCIPIOS DEL PROTOTIPO: II. LA UNIDAD INTEGRAL DEL SER Y DEL DEBER-SER
 7. DIVISIÓN ACADÉMICA ENTRE EL SER Y EL DEBER-SER EN LA TRADICIÓN FILOSÓFICA
 8. CONDICIONES PARA UNA RESTAURACIÓN DE LA UNIDAD
 9. PRINCIPIOS DEL PROTOTIPO: III. LA ANALOGÍA DIALECTICA
 10. PRINCIPIOS DEL PROTOTIPO: IV. LA FACTICIDAD
 11. EXEMPLA TRAHUNT: EL DESEO IMITATIVO
 12. ¿PUEDE SER SUJETO AUTÓNOMO QUIEN IMITA A OTRO?
 13. RACIONALIDAD DE LA ACCIÓN IMITATIVA
 14. IMITACIÓN EN EL CURSO DEL TIEMPO: LA EXPERIENCIA DE LA VIDA (1)

XV. Metafísica del ejemplo

1. EL ELEMENTO METAFÍSICO DE LA IMITACIÓN
2. PRESENTACIÓN DE LAS TRES CLASES DE EJEMPLOS: CONCEPTUAL, ARTÍSTICO, MORAL
3. EJEMPLO DE UN CONCEPTO
4. EJEMPLO ARTÍSTICO: SENTIDO METAFÍSICO DEL CANON ESTÉTICO
5. EJEMPLO MORAL (EL PROTOTIPO)
6. LA VERDAD DEL EJEMPLO: IDEA DEL UNIVERSAL CONCRETO
7. NECESARIO PERO IMPOSIBLE
8. LA EXPERIENCIA DE LA VIDA (2)

EPÍLOGO

BIBLIOGRAFÍA

Sobre el autor

Notas

Dedicado a Teresa Arsuaga, mi buena suerte

«... pero esta dedicatoria es para que la lean los demás, son solo palabras privadas que te dirijo en público».

T. S. ELIOT

PRESENTACIÓN

Esta edición culmina un plan literario muy antiguo y largamente cultivado. Todo empezó por un amor de juventud. En esa edad tan impresionable, un periodo particular de la historia de la cultura, la Grecia arcaica, me cautivó sin remedio. A través de la epopeya homérica, la teogonía de Hesíodo, la poesía de los líricos, la cerámica de figuras negras y rojas, la estatuaria de los *kuroi* o las vidas de los siete sabios entré en contacto por primera vez con el ideal de la ejemplaridad, ya realizado históricamente si bien todavía sin conciencia de sí mismo. ¿Qué es lo justo, lo bueno, lo útil, lo santo, lo noble, lo bello, en definitiva, lo humano? Lo que hacen y dicen los héroes ejemplares. ¿Qué es el ser? El ejemplo personal. ¿Qué es la verdad? Su imitación. He aquí la almendra de aquella temprana intuición. Cuanto vino después —la obra que ahora se presenta— es solo desarrollo de aquella visión originaria.

Por halago de la Fortuna, se ha cumplido en mi vida el lema que Goethe puso a su *Poesía y verdad*: «Lo que la juventud desea, la vejez lo concede con creces». Tras veinte años en vilo por la emoción del descubrimiento, sobrevino de pronto la definición. La gravedad infinita que había dominado esas dos décadas liberó su peso y se tornó productiva cuando, mudando mi intención primera, me resigné a no presentar la idea en un solo libro y en lugar de ello me formé un plan de cuatro. En la década siguiente, incluso antes de que la juventud me desamparase del todo, me fueron naciendo los libros, uno detrás de otro, con curiosa

puntualidad: *Imitación y experiencia* (2003), *Aquiles en el gineceo, o aprender a ser mortal* (2007), *Ejemplaridad pública* (2009) y *Necesario pero imposible, o ¿qué podemos esperar?* (2013). Cada título anuncia el siguiente y el posterior se refiere con frecuencia a los anteriores para que el lector advierta las conexiones sistemáticas que los inspira, explícitas en las introducciones de cada uno de ellos. Si puede hablarse de un plan es porque el ciclo entero ofrece, con diferentes perspectivas, una misma visión de la ejemplaridad, sol en torno al que rotan los cuatro planetas del sistema. La presente edición conjunta, en consecuencia, hace justicia a la unidad de propósito. También aquí, como decía el clásico, «el fin corona la obra».

Si la concepción fue sistemática, la composición, en cambio, siguió un ritmo orgánico. No solo cada libro es, por su contenido, plenamente autónomo y, por tanto, de lectura independiente, sino que además uno se diferencia del otro por su forma toda vez que, en su escritura, se dejó que fuera la naturaleza del tema la que eligiera en cada caso el tono y el estilo más convenientes al asunto.

Así, *Imitación y experiencia*, el primer título, se propuso establecer los fundamentos de una teoría general de la ejemplaridad, con su parte pragmática y su parte metafísica, poniendo así los cimientos de la construcción que habría de levantarse en los otros tres. Este empeño pedía una extensa investigación de hechura académica. Porque un pensamiento que aspira a poner en el centro de su meditación el *universal concreto* del ejemplo, debe justificar con buenas razones su pertinencia a la vista de las tendencias dominantes de la filosofía contemporánea, que caen casi sin excepción dentro del paradigma del *universal abstracto* del lenguaje. A este efecto el libro reúne y ordena el vasto material disponible recurriendo a fuentes heterogéneas y usando una bibliografía muy variada. Sitúa la teoría general en la tradición intelectual que la hace inteligible y dedica largo espacio a narrar su historia desde los orígenes hasta

nuestros días distinguiendo entre cuatro clases de imitación y tres grandes etapas culturales.

En contraste con esta exposición objetiva de los principios generales, *Aquiles en el gineceo* cuenta el proceso subjetivo y existencial de formación de la ejemplaridad sirviéndose para ello de un bello mito griego. Aquiles pasó su adolescencia en un gineceo siendo inmortal como un dios y en determinado momento lo abandonó rumbo al campo de batalla de Troya donde sabía que iba a morir. ¿Por qué tomó esa decisión? Aquiles elige ser mortal porque la mortalidad es el precio que debía pagar por llegar a ser verdaderamente individual y merecer el título del mejor de los hombres. Todos nosotros recorreremos también ese mismo camino del gineceo a Troya y, como Aquiles, debemos aprender a ser mortales para ser individuales. Pero individualidad y mortalidad no nos las podemos procurar por nuestros propios medios sino que son prerrogativas de la polis que esta otorga solo al ciudadano virtuoso que imita la decisión trascendental del héroe mítico, paradigma de la ejemplaridad humana.

Llegados así a las puertas de la polis, el siguiente paso, confiado a *Ejemplaridad pública*, consistió en elaborar una filosofía política para el presente periodo de la historia de la cultura, la democracia. Tras la crítica nihilista a las creencias y costumbres colectivas, la polis contemporánea ha renunciado a los instrumentos tradicionales de socialización del individuo —que tan integradores y movilizadores demostraron ser en el pasado— sin haberlos sustituido de momento por otros igualmente eficaces. En esta situación, ¿por qué razón el ciudadano debe aceptar las limitaciones y deberes inherentes a una civilizada vida en común? ¿Por qué optar por la virtud y no por la barbarie? El libro propone el ideal de la ejemplaridad pública, igualitaria y secularizada, como principio organizador de la democracia en la convicción de que, en esta época postnihilista, en la que autoritarismo y coerción han perdido definitivamente su

poder cohesionador, solo la fuerza persuasiva del ejemplo virtuoso, generador de costumbres cívicas, es capaz de promover la auténtica emancipación del ciudadano.

Los tres libros citados conforman una trilogía de la experiencia de la vida. Tratan de delimitar el marco de toda experiencia humana posible, cuyos límites se hallan fijados de modo inmutable por la estructura misma de la realidad. La experiencia de la vida contesta a la pregunta sobre qué expectativas reales podemos hacernos, en general, de este mundo nuestro, incluso antes de haber empezado a vivir. El concepto es solidario de la idea de ejemplo porque llamamos hombre experimentado precisamente a quien acumula experiencias ejemplares, aquellas cuya regla es válida más allá del caso singular en que surgió. Esta persona distingue lo que es posible de lo que no lo es y sabe subsumir la nueva situación presentada en las reglas de vida ya probadas en el pasado domesticando y humanizando así parcialmente la potencial peligrosidad del mundo.

Pero no del todo. Al final, el mundo exhibe una estructural injusticia con el individuo, dotado de una dignidad incondicional y, sin embargo, abocado a la indignidad de la muerte. Por eso es completamente natural que el yo moderno se interrogue sobre la posibilidad de una continuidad de lo humano más allá de la destrucción y corrupción finales. He aquí la cuestión de la esperanza en una supervivencia individual que *Necesario pero imposible* trata de recuperar para la filosofía, que la había abandonado después de Kant. El libro emprende primero la tarea de «civilizar el infinito», pues tal esperanza había llegado a la conciencia moderna envuelta en un universo simbólico privado de veracidad para ella. A continuación plantea, sobre bases renovadas, la posibilidad de una tal supervivencia y para ello, recurriendo a la última investigación sobre el Jesús histórico, vuelve la mirada a su precedente canónico en época histórica, el profeta de Galilea muerto y resucitado según sus seguidores y a quien estos, además, recordaron como

un modelo de ejemplaridad perfecta. En continuidad con *Aquiles en el gineceo*, que estudia cómo ser individual en este mundo, *Necesario pero imposible* reflexiona sobre la esperanza de seguir siéndolo fuera de él.

La trilogía describe una experiencia que todo el mundo comparte y con la cual pueden contrastarse la validez de sus afirmaciones filosóficas. Dado que la monografía de la esperanza tiene por objeto, en cambio, una materia de la que nadie tiene experiencia, prefiere un modo de argumentar condicional, tentativo, enderezado, no a probar la verdad de una supervivencia individual *post mortem*, sino a establecer las condiciones bajo las cuales sería creíble o razonable pensar en esa hipótesis, que no sería nunca la de una inmortalidad del alma sino en todo caso la de una mortalidad prorrogada. Trilogía y monografía conforman a la postre algo así como un *teorema sobre la experiencia y la esperanza*, uno en el que las proposiciones filosóficas sobre estos dos conceptos fundamentales se infieren del axioma de la ejemplaridad previamente asumido cuando este es llevado a sus últimas consecuencias.

Ha sido un trabajo arduo sostenido durante largo tiempo pero la carga de llevarlo a cabo ha representado uno de esos pesos alados que, en vez de aplastar, elevan: *pondus in altum*. Ahora que ya está hecha y observándola con distancia, acierto a ver en ella algunos rasgos distintivos. Es uno de ellos que se trata de una obra eminentemente literaria porque responde a la particular *visio* poética de su autor. No formula una teoría científica susceptible de verificación empírica sino que dibuja una imagen del mundo que aspira a ser atractiva y convincente para el lector, como lo haría un novelista, con la diferencia de que la novela *muestra* esa imagen y la filosofía la *define* mediante conceptos. Y de igual manera que nadie escribe novelas para que las lean solo otros novelistas, así estos libros no han sido escritos tampoco exclusivamente para satisfacer el gusto de otros filósofos, sino para todos aquellos que viven y enveje-

cen en este mundo roto en fragmentos y hallan placer, interés o consuelo en una imagen unitaria. En cuanto literatura filosófica para todo el mundo y sobre la totalidad del mundo, merece ser calificada doblemente de filosofía mundana.

Otro de los rasgos distintivos de esta obra es que la anima, en lo más profundo y vivo, un aliento *ontológico* que busca comprender el «ser» y la verdad a partir del universal concreto del ejemplo personal. El concepto del universal concreto es un *ritornello* que se repite en cada una de las cuatro entregas mientras que se convierte en tema explícito en la primera y en la última. Y como un biombo con dos bastidores simétricos unidos por un mismo gozne, cuando el impulso ontológico se traslada a los dominios prácticos —ético, político y poético—, entonces la obra no desmascara la siniestra tradición occidental ni dicta sentencia contra la modernidad corrompida; no analiza tendencias culturales ni colecciona recetas útiles para ser feliz ni reglamenta sectores de la realidad; tampoco busca refugio en la brillante historia de la filosofía. Nada de eso. La obra enuncia resueltamente un *ideal* (la ejemplaridad). Y un ideal se define como una propuesta de perfección; no describe lo que es —ese es el cometido de las ciencias— sino lo que debe ser y señala un objetivo moral elevado, un prototipo superior de lo humano. En consecuencia, con alta probabilidad estos libros resultarán al lector intensamente normativos y prescriptivos, a redropelo del escepticismo ahora reinante en la literatura.

Evitando que el descreimiento general apague las fuentes del entusiasmo, hoy en estado latente por inhibiciones culturales que lo reprimen, esta obra reclama la ingenuidad de quienes todavía se dejan conmover por lo grande, noble y hermoso de este mundo. Nadie quiere que renunciemos a la lucidez. Esto sentado, la tetralogía en su conjunto puede ser considerada como una invitación a que, sin dejar de ser lúcidos, nos atrevamos a aspirar en todo a lo mejor.

Madrid, septiembre de 2014

INTRODUCCIÓN

Esta introducción se propone mostrar el interés del tema escogido, los objetivos últimos que este libro persigue y los obstáculos que para conseguirlo tendrá que superar.

El tema es la imitación. La imitación se convierte en tema teórico al menos de tres formas: como experiencia, como categoría y como técnica. A diario el hombre hace la *experiencia*, en sí mismo y en los demás, del alto grado en que está, siempre estará y ha estado invariablemente expuesto a la influencia moral y social de ejemplos de todo género. El hombre, de modo necesario, imita el ejemplo de los otros y es ejemplo para los demás: sobre este punto se volverá a insistir. Asimismo, la imitación es una *categoría* que aplica el hombre a la realidad para tratar de explicarla cada vez que establece una relación entre dos cosas y afirma que una es copia o imitación de la otra. Por último, practicamos la imitación como *técnica* básica para el aprendizaje de las artes en sentido amplio. El mismo concepto demuestra, por tanto, su validez en dimensiones distintas —teóricas, prácticas y técnicas— y revela con ello la complejidad de su contenido y una extraordinaria riqueza de significaciones que no podía dejar de ser reconocida por la cultura.

En efecto, la imitación es una de esas grandes ideas que atraviesan de un extremo a otro toda la civilización occidental, hasta el punto de que, sin ella, no se podría comprender de modo satisfactorio la historia de la cultura europea.